

POEMAS

Hugo Mujica*

NOTA DEL EDITOR

Los siguientes poemas han sido cedidos por el autor a nuestra revista. Fueron publicados anteriormente en el volumen *Poesía Completa 1983-2004* bajo el sello editorial Seix Barral (Buenos Aires, 2006).

EN PLENA NOCHE

También en plena noche
la nieve
se derrite blanca

y la lluvia
cae
sin perder su transparencia.

Es ella, la noche,
la que nos libra de los reflejos,

la que nos expande
las pupilas.

Lo que busca con su bastón
el ciego es la luz, no el camino.

* Estudió Bellas Artes, Filosofía, Antropología Filosófica y Teología. Su obra poética, iniciada en 1983, ha sido editada en Argentina, España, Italia, Francia, México, Estados Unidos y Eslovenia. Contacto *Web*: www.hugomujica.com.ar

Gramma, XXI, 47 (2010), pp. 172-175.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de la Escuela de Letras. ISSN 1850-0161.

LO QUE EL ABRAZO ABARCA

Gotea el grifo
y algo de la piedra se va en el agua,

muere
como si fuese humana.

Buscamos retener lo que en el otro
se va yendo,
lo que a veces se derrumba

pero es apenas la despedida
lo que el abrazo abarca.

VIENTO EN EL VIENTO

Viento en el viento,

llueve sobre el mar
y ni crece ni disminuye el agua.

Desnudo se es todo rostro:

un tajo es siempre un tajo entero.

HACE APENAS DÍAS

Hace apenas días murió mi padre,
hace apenas tanto.

Cayó sin peso,
como los párpados al llegar
la noche o una hoja
cuando el viento no arranca, acuna.

Hoy no es como otras lluvias
hoy llueve por vez primera
sobre el mármol de su tumba.

Bajo cada lluvia
podría ser yo quien yace, ahora lo sé,
ahora que he muerto en otro.

ALBA

Quieto,
como no moviéndose
para que la sangre no rebase
la boca

quieto,
como sintiendo un pájaro
herido
en la palma de la mano

sin cerrar la mano
sin abrir los ojos.

Hay una fe que es absoluta:
una fe sin esperanza.

ESTRELLA FUGAZ

A cada bosque
sus hojas al viento,

a cada vida su
espera:
su sábana blanca ondeando
en la noche
bajo una estrella que cae.

NACE EL DÍA

Nace el día
bajo un cielo despejado,

la claridad en la que todo
se muestra,
lo que hacia ella brota
y lo que su misma luz marchita.

Todo nacer pide desnudez,
como la pide el amor,
como la regala la muerte.